

Los Aztecas y los lagos del Valle de México

La actual Ciudad de México está rodeada de montañas y volcanes como el Iztaccíhuatl, el Popocatepetl, el Monte Tláloc y el Ajusco. En conjunto forman una cordillera con un sistema de ríos que desembocan en el Valle de México, donde había cinco lagos: el de Zumpango, el de Xaltocan, el de Texcoco, y el de Xochimilco.

Para que las antiguas civilizaciones pudieran establecerse en estos lagos, se construyeron jardines flotantes que abastecían la ciudad y sobre los cuales, incluso se construyeron casas y avenidas. En estos jardines se llevaban a cabo actividades comunitarias, se producía comida, aprovechando el ciclo del agua que bajaba de dichas montañas.

La civilización Azteca, una de las más grandes de la antigua Mesoamérica, las nombró "Chinampas" y las usaron como sosten del imperio que establecieron entre 1339 y 1519.

A partir de 1521, con la conquista de los Españoles, las chinampas comenzaron un proceso de extinción, sin embargo en Xochimilco, Texcoco y Tláhuac, todavía podemos ver algunas activas.



Xochimilco

Al ser una de las zonas más activas. La UNESCO, en 1978, integró a Xochimilco en la lista de Ciudades Patrimonio Mundial.

La Gran Tenochtitlan

A la ciudad que los Aztecas edificaron en sintonía con los lagos del valle de México, le llamaron Gran Tenochtitlán. Por muchos expertos es considerada una de las ciudades más sustentables al poder producir alimentos sin dañar el medio ambiente.



Estructura

La estructura de una chinampa puede variar según los diferentes tipos de suelo. A pesar de ello, todas tienen como característica peculiar, una base de cañas, árboles a las orillas que con su forma delimitan los canales y con sus raíces largas interactúan con la vegetación acuática formando una cama que sostiene otras camas de tierra y lodo, donde los chinamperos colocan los cubos de tierra fértil a los que llaman chapines en donde crecen los productos de la Chinampa.

Ahuejote

Hortalizas

Chapines

Cama de tierra

Cama de lodo

Vegetación acuática

Cañas

Canal o apantle

Extinción de la Chinampa

Durante el Imperio Azteca, las chinampas eran increíbles islas flotantes que ayudaron a cultivar comida para la gran ciudad de Tenochtitlan. Estas islas, rodeadas de canales, transformaban las lagunas en campos verdes y fértiles.

Cuando los españoles llegaron a México (1521), cambiaron las islas y construyeron grandes haciendas para producir alimentos. Esto cambió mucho el paisaje, las antiguas técnicas de agricultura y las actividades comunitarias.

Hoy en día, solo queda el 3% de las chinampas en la zona de Xochimilco y Tláhuac. Ahora se usan invernaderos para cultivar debido a la contaminación de los canales, estos modernos métodos a pesar de ser funcionales, no son igual que antes y afectan el suelo, las prácticas comunitarias y las especies en peligro de extinción.

Considerando lo anterior, este juego busca documentar la historia y el legado de las chinampas para que más personas puedan conocer y apreciar una técnica de agricultura hecha por las culturas mesoamericanas a pesar de su proceso de extinción.

Sobre la Chinampa

La palabra Chinampa es de origen náhuatl, significa: "cerca o cama de cañas". Se utiliza para nombrar al sistema de agricultura que los Aztecas desarrollaron sobre los lagos del Valle de México para producir alimentos.

A pesar de que dicho sistema ya existía en México, durante el imperio Azteca (1325-1521), las chinampas fueron una herramienta elemental para extenderse territorialmente y construir la Gran Tenochtitlan en el lago de Texcoco.

La principal característica de los procesos que las chinampas tienen es que no dañan con su funcionamiento al medio ambiente y son productivas durante todo el año.

Además dentro de los espacios de siembra, siempre se aprovechan al máximo, ya que, además de producir frutas, verduras y flores, también habitan animales que son parte de la comida mexicana por ejemplo las aves, los ajolotes, los insectos, los peces, las ranas, las culebras y los hongos.

Para ello se llevan a cabo actividades entre los pobladores como la pesca, la recolección de la cosecha y de animales y el cuidado de los lagos. Dichas actividades promueven entre los pobladores una convivencia llena de saberes que se van forjando a través de la experiencia y las adversidades de los cambios.